

25X1A

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY

INFORMATION REPORT

COUNTRY Venezuela

25X1A

SUBJECT Clandestine AD Publication

PLACE ACQUIRED

DATE OR
~~ACQUIRED~~
TIME

REPORT NO.

CD NO.

DATE DISTR. 15 January 1951

NO. OF PAGES 1

NO. OF ENCLS. 1
(LISTED BELOW)

25X1X

SUPPLEMENT TO
REPORT NO.

1. There is attached for your information a photostatic copy of a clandestine document issued by Accion Democratica (AD) in Venezuela and entitled "Accion Democratica ante la situacion nacional". This document was drawn up at Caracas on 8 December 1950 by the National Executive Committee of AD and was the basis for a clandestine handbill dated 16 December 1950.
2. The attached document is for your retention.

Attachment: Photostatic copy entitled "Accion Democratica ante la situacion nacional", 6 pages.

EVALUATE

25X1

CLASSIFICATION

CONFIDENTIAL

STATE	NAVY	NSRB	DISTRIBUTION	ORR	X				
ARMY	x	AIR							

EL COMITE EJECUTIVO NACIONAL de ACCION DEMOCRATICA, ante la responsabilidad obligación histórica de trazar rumbo a la vasta opinión democrática del país, se dirige de nuevo a la Nación para insistir en su resuelta decisión de lograr que se devuelva al suelo el ejercicio de su soberanía y a Venezuela su tranquilidad pública.

Responsabilidad política del asesinato del TC.Delgado Chalbaud.

Desperadas manifestaciones de sobresalto ha causado en el comandante Pérez Jiménez y su fanático grupo militar la convicción popular de ser éllas los responsables políticos del asesinato del comandante Delgado Chalbaud. En efecto, la opinión pública ha emitido su categórico dictamen condenatorio de la forma sangrienta que buscó fin a una enconada rivalidad que había impedido -durante dos años de notoria tiranía- el acuerdo de los comandantes Pérez Jiménez y Delgado Chalbaud sobre quien de los dos, en definitiva, debía controlar totalmente el poder en su provecho personalista.

Sinuos evidentes de tan repugnante torpeza fueron las dificultades que impidieron la modificación del gabinete ejecutivo, primero en junio y después en octubre del presente año. Si insalvables resultaron esos obstáculos para acordarse sobre simples reajustes administrativos como eran aquellos frustrados cambios ministeriales, la absurda normalidad imperante fué mayor a la hora de buscar una salida política a la odiada "transitoriedad" de la Junta Militar. La irrefrenable ambición de poder de los dos triunviros más influyentes -paralela a su odio mortal contra las masas populares- había cerrado el camino a una solución transaccional aplicable el 24 de noviembre del presente año, para apaciguar la poderosa presión de la opinión nacional e internacional que ha venido reclamando que se abra paso a una política de normalidad de la vida del país, profundamente alterada por la gestión arbitraria del régimen usurpador. Un nuevo complot de sorda y rencorosa intriga había quedado abierto hasta enero de 1.951 según pregonaron los respectivos sanhedrines de Miraflores y del Ministerio de la Defensa. Pero a los pocos días -muy pocos, por cierto- de haberse declarado el definitivo impasse entre ambos comandantes, resultó alejadamente asesinado el que

ejerció la Presidencia de la Junta Militar cancelándose de así - como inicia la violenta rutina de ambas rivales contráreas. Las oscuras características del crimen, la fría liquidación física del cabecilla ejecutor y el temerario intento de esconder a la opinión pública los detalles de aquél hecho represivo, evidenciaron luego al encubierto interés en dificultar el esclarecimiento de todo la trama política que desembocó en el asesinato. Y hoy son muy pocas las personas - aparte del grupo de favoritos del ministro de la Defensa - que no imputan a este torvo dictador la responsabilidad intelectual del macabro suceso. Hoy, el nombre del Teniente-coronel Marcos Pérez Jiménez está ignominiosamente asociado con este salvaje atentado, sumido en un caos de histeria represiva haya intentado simular indignación propia, extremando la brutal liquidación de todas las libertades ciudadanas, aunque mantenga duramente amordazada la prensa y aunque siga ordenando a sus bandas policiales asaltar nuevos hogares en una vespánica persecución de los hombres y mujeres del pueblo que en aguerrida resistencia civil hacen frente al despotismo militar.

Suárez Figuerich no ha politificado la naturaleza despótica del régimen. -

Eliminado criminalmente su rival, si conociente Pérez Jiménez no pudo, sin embargo, satisfacer en el primer momento su morboso afán de apoderarse de la Presidencia de la Junta. La república vivió largos días de vergonzosa incertidumbre con la jefatura del Estado acéfala, por causa de la irresponsabilidad polifacete de la Junta Militar y de la profunda anormalidad institucional de que es víctima el país. Acobardado por la clamorosa repulsa nacional, por la desatendible impresión causada en las Cancillerías del Continente y por la definitiva condmición de la prensa extranjera, el comandante Pérez Jiménez logró en su estúpido intento de los primeros días a proponer para ocupar el gobierno al distinguido médico sanitario doctor Arnolfo Gabaldón, el mismo ciudadano que el comandante Delgado Chalbaud había propuesto para ese función. Gabaldón, aparte de sus vinculaciones técnicas con la administración pública, no había tenido simpatía política con la tiranía castrense. Y confiando en que Pérez Jiménez y sus seguidores

estaban realmente dispuestos a admitir que se introdujera en el equipo político de Gobierno un elemento disímil con posibilidad de romper la homogeneidad reaccionaria y la unidad de acción represiva del régimen, procedió a hacer consultas -para formar el gabinete ejecutivo- con algunas personas no identificadas plenamente con la Usurpación. Entre tanto, las agencias internacionales de noticias notificaban al mundo que estaba decidida la designación del distinguido científico y que éste asumiría la presidencia del gobierno el 24 de noviembre. Pero dos días antes de esa fecha, la fórmula presidencial del doctor Gabaldón fué arteramente rechazada, por obra de una cínica maquinación del propio grupo perezjimenista.

Surgió entonces el nombramiento del doctor Germán Suárez Flamerich, como Presidente de una reconstituida Junta de Gobierno. En contraste con la aparente habilidad que hubiera significado la designación de Gabaldón, se desafió abiertamente a la conciencia nacional echando mano de una figura intimamente solidaria con el despotismo castrense, que había actuado primero como su asesor jurídico, luego como su Canciller provisional y finalmente como enlace político ~~confidencial~~ entre las dos tiranías militares -la de Caracas y la de Lima- en su calidad de embajador ante El Perú. Cinco millones de venezolanos nos enteramos con vergüenza e indignación el lunes 27 de noviembre de la humillante escena en que un grupo de jefes militares, firmando un acta en la que decían actuar a nombre de las Fuerzas Armadas de la Nación, escogía del modo más arbitrario al jefe de gobierno, mientras al pueblo -que es el único a quien corresponde elegir a sus gobernantes- lo mantenían amordazado, policialmente recluido en sus casas y con las manos en alto los grupos de patrullaje militar a los que se ordenaba apuntar sus fusiles amenazantes contra los ciudadanos indefensos.

No son rebuscados recursos de la dialéctica ni obsecada pasión política lo que coloca, hasta el momento, al doctor Suárez Flamerich en una posición negativa, mediocre y hasta jocosa ante la opinión nacional. Un ciudadano que llegó a la presidencia del gobierno sin otro título ni respaldo que la decisión de los pocos militares que firmaron el acta y que no representa a ningún grupo de opini-

nión en la calle ,necesitaba dar audaces pasos para enderezar el rumbo político de la Nación si aspiraba a que se le concediera significación propia a su intervención transitoria como Jefe del Estado.Debía él haber iniciado su actuación restableciendo las libertades públicas;ordenando la liberación de los numerosos presos políticos sometidos a tremendas privaciones y vejámenes en la Cárcel Modelo de Caracas y en la penitenciaría de San Juan de Los Morros;permitiendo el regreso de los seiscientos expatriados que con sus familiares andan soportando dura prueba por toda América y restaurando de inmediato la libertad de prensa. Y debía él haber impreso un matiz diferente al equipo ejecutivo designando individualidades a quienes,siquiera,se les conocieran simpatías por los principios democráticos y no ese Gabinete tan reaccionario como el anterior pero más mediocre que aquél.Hoy,después de varios días de haber asumido la Presidencia del Gobierno,no ha suministrado el menor indicio de estar dispuesto a propiciar un proceso de rectificación política que sería el único camino que tendría abierto el gobierno para buscar la normalidad nacional y la tranquilidad pública.Al contrario,la eliminación de las libertades públicas ahora es total,más severa que antes del asesinato del comandante Delgado Chalbaud.

Hasta este momento la gestión del doctor Suárez Flamerich no impresiona de modo diferente del de la función de un secretario encargado provisionalmente de la Presidencia que todavía no se atreve a asumir de una vez el comandante Pérez Jiménez,porque retrocedió ante el franco repudio que de su nombre existe en todas las capas sociales de Venezuela.Pero la maniobra de este transitorio repliegue no por artera y venenosa deja de ser torpe y desprestigiada.La verdad es -cuenta es que el Ministro de la Defensa actuará ahora como el 'único hombre fuerte' del régimen amparado por el control de las Fuerzas Armadas,mientras se intenta a través del Presidente de la Junta una gestión de ablandamiento o neutralización de grupos partidistas,sociales y económicos para enrolarlos a la comparsa electoral.Y el doctor Suárez Flamerich, si no logra dar a sus funciones un rumbo restaurador de la soberanía popular,no podrá escapar de la vergonzosa condición de virtual prisionero en las garras policiales de los Comandantes o de

de la despectiva condición de servidor incondicional de la obsesión de mando de Pérez Jiménez. Lejos de prestarle un servicio a la Nación, le habrá inferido un tremendo daño si se aviene a desempeñar el papel de bufón en una burda intriga del grupo militar interesado en hacer bera y escarnio de la magistratura civil de la república.

Libertades públicas: aspiración unánime de la Nación.

ACCION DEMOCRATICA no incurre en la ingenuidad de esperar que la restauración de la soberanía popular se logre por gesto gracioso y espontáneo del régimen perezjimenista. Pero sí tiene el convencimiento de que el gobierno actual -aunque ejerce ahora un control unipersonal y totalitario de las Fuerzas Armadas- es más débil políticamente que la Junta Militar presidida por Delgado Chalbaud. A los dos años de haber sido derrocado el régimen popular, el balance de la aguerrida lucha por la causa democrática ha conquistado firmeza incommovible y sólida seguridad en su condición de movimiento de resistencia civil. Esta lucha no ha podido ser destruida por la fiera agresividad represiva que ha fracasado ante la combativa mística popular. La Junta Militar, en cambio, por su origen espurio, por su incapacidad política para gobernar en paz a la Nación y por su escandalosa inmoralidad administrativa no ha podido ganarse el más insignificante respaldo de calle. Al contrario, aún en los propios rangos de la administración pública existe una sorda protesta contra la voracidad de la clientela perezjimenista que todos los días desaloja de las posiciones burocráticas a competentes funcionarios públicos.

En la tercera presión por el restablecimiento de las libertades ciudadanas no hemos estado solos ni actuaremos movidos por cerrados y estrechos propósitos partidistas sino por una gran aspiración de todos los sectores responsables del país. Aún las Organizaciones Políticas solidarias de la represión gubernamental -sobre todo Copei y UDI- se conducen ahora con calculada cautela ante la perspectiva de que se consolide el régimen de Pérez Jiménez quien, en su Alocución del 24 de noviembre hizo nuevo alarde de su fobia fascista contra la sober-

~~CONFIDENCIAL~~

ranía popular y los partidos órganos indispensables de la mecánica democrática - anunciando que de hacerse una consulta comicial no serán permitidas "fórmulas electorales predominantemente partidistas".

En el restablecimiento de las libertades públicas no están interesados solamente los sectores trabajadores y revolucionarios. Este es también un vivo anhelo de numerosas individualidades no afiliadas a partidos, de importantes conglomerados culturales y profesionales y de decisivos núcleos productores que contemplan inquietantes y angustiados como la opresión, la incapacidad y la corrupción están causando al caos la vida económica del país. Algunos grupos sociales de significación están derrotando su propia y condenable indiferencia ante la grave crisis nacional. Por fin están arribando a la conclusión de que es insopportable ver un país la indefinida opresión de la fuerza pura y simple, como es en el caso de Venezuela. Avizoran con preocupación que el orden sostenido exclusivamente con la fuerza de las bayonetas es una fórmula artificial y peligrosa que puede convertirse en barrera deleznable ante la explosión de los grandes rencores sociales provocados por quienes no cesan de golpear a las masas populares con sus medidas represivas.

ACCION DEMOCRATICA, fiel a su ideario y a su condición de probada organización representativa de la mayoría nacional, luchará sin vacilaciones por la recuperación del ejercicio de las libertades ciudadanas, al lado de los demás sectores nacionales movidos por idénticos propósitos. Con una acción coincidente, presionando cada quien desde sus propias posiciones y hacia este concreto objetivo común de la libertad humana, todos los sectores progresistas podremos abrir amplio y luminoso camino hacia la recuperación por el pueblo de su soberanía pisoteada y escarnecida desafiadamente por el grupo reactionario del comandante Pérez Jiménez.

POR UNA ACCION CONJUNTA DE TODAS LAS FUERZAS POLITICAS Y NUCLEOS ECONOMICOS Y SOCIALES EN PRO DEL PLENO EJERCICIO DE LAS LIBERTADES PUBLICAS Y VIGENCIA DE LAS GARANTIAS CONSTITUCIONALES!

POR EL CESS DEL REGIMEN INDIFINIDO DE ATROPELLOS AL AMPARO DE LA SUSPENSION DE GARANTIAS/

POR LA RECUPERACION DE LA SOBERANIA POPULAR

Por una Venezuela Libre y de los Venezolanos.

COMITE EJECUTIVO APPROVADO POR RELEASE 2002/08/15 CIA-RDP83-00415R007100040019-8 diciembre de 1950